

Lecturas del Antiguo Testamento

1. Lectura Del libro del Génesis

1, 26-28. 31

Dijo Dios:

"Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra.

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó".

Y los bendijo Dios y les dijo:

"Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra".

Y vio Dios todo lo que había hecho; y lo encontró muy bueno.

Palabra de Dios.

2. Lectura Del libro del Génesis

2, 18-24

En aquel día, dijo el Señor Dios: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él para que lo ayude". Entonces el Señor Dios formó del suelo todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y los llevó ante Adán hombre para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán.

Así, pues Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo.

Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamó: "Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre"

Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.

Palabra de Dios.

3. Lectura Del libro de Tobías

8, 4-8

La noche de su boda, Tobías se levantó y le dijo a Sara: "¡Levántate, hermana! Supliquémos al Señor, nuestro Dios, que tenga misericordia de nosotros y nos proteja". Se levantó Sara y comen aron a suplicar al Señor que los protegiera, diciendo: "Bendito seas, Dios de nuestros padres y bendito sea tu nombre por los siglos de los siglos. Que te bendigan los cielos y todas tus criaturas por los siglos de los siglos. Tú creaste a Adán y le diste a Eva como ayuda y apoyo, y de ambos procede todo el género humano. Tú dijiste: 'No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacer a

alguien como él, para que lo ayude' ".

"Ahora, Señor, si yo tomo por esposa a esta hermana mía, no es por satisfacer mis pasiones, sino por un fin honesto. Compadécete, Señor, de ella y de mí y haz que los dos juntos vivamos felices hasta la veje' ".

los dos dijeron: "Amén, amén".

Palabra de Dios.

4. Lectura del Cantar de los Cantares (2,8-10.14.16; 8,6-7^a)

La voz de mi Amado.

Mirad: ya viene,
saltando por los montes,
brincando por las colinas;
mi Amado es una gacela,
es como un cervatillo.

Mirad: se ha parado detrás de mi tapia;
atisba por las ventanas,
observa por las rejas.

Mi Amado me habla así:

"Levántate, Amada mía, hermosa mía, ven a mí.

Paloma mía que anidas
En los huecos de la peña,
En las grietas del barranco,
Déjame con tu figura"

Mi amado es para mí y yo para él.

Ponme como sello sobre tu corazón,
como un sello en tu brazo.

Porque el amor es fuerte como la muerte;
el celo, obstinado como el infierno.
Sus saetas son saetas de fuego.
Las grandes aguas no pueden apagar el amor
ni los ríos arrastrarlo.
Palabra de Dios

5. Lectura del libro del Eclesiástico (26, 1-4. 16-21)

Dichoso el marido de una mujer buena;
se doblarán los años de su vida.
La mujer hacendosa hace prosperar al
marido,
él cumplirá sus días en paz.
Mujer buena es buen partido
que recibe el que teme al Señor;
sea rico o pobre, estará contento
y tendrá cara alegre en toda sazón.
Mujer hermosa deleita al marido,
mujer prudente lo robustece;
mujer discreta es don del Señor:
no se paga un ánimo instruido;
mujer modesta duplica su encanto:
no hay belleza que pague un ánimo casto.
El sol brilla en el cielo del Señor,
la mujer bella, en su casa bien arreglada.
Palabra de Dios.

6. Lectura del libro del profeta Jeremías (29, 5-7)

Así dice el Señor:

-“Construid casas y habitadlas; plantad huertos y comed sus frutos. Tomad esposas y engendrad hijos e hijas, tomad esposas para vuestros hijos, dad vuestras hijas en matrimonio, para que engendren hijos e hijas: multiplicaos allí y no disminuyáis. Buscad la prosperidad del país adonde os he deportado y rogad por él al Señor, porque su prosperidad será la vuestra”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

7. Del Salmo 127

R. Dichoso el que pone su confianza en el Señor

Dichoso el que pone su confianza en el Señor
y sigue sus caminos:
comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. R.

Tu mujer, como vid fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos como renuevos de olivo
alrededor de tu mesa. R.

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor
"Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén,
todos los días de tu vida;
que veas a los hijos de tus hijos". R.

8. Del salmo 148

R. Que todos alaben al Señor

Alaben al Señor en las alturas,
alábenlo en el cielo;
que alaben al Señor todos sus ángeles,
celestiales ejércitos. R.

Que alaben al Señor el sol, la luna
Y todos sus luceros.
Que lo alabe la bóveda celeste
Y las aguas que cuelgan de los cielos. R.

Montes y sierras todas,
Plantas de ornato y árboles frutales,
Animales domésticos y fieras,
Reptiles y volátiles. R.

Reyes y pueblos todos de la tierra,
gobernantes y jueces de este mundo;

jóvenes y doncellas
niños y ancianos juntos,
el nombre del Señor alaben todos. R.

Su gloria sobrepasa cielo y tierra
y ha hecho fuerte a su pueblo. R

9. Del salmo 144

R. El Señor es bueno con todos

El Señor es clemente y bondadoso,
lento al enojo y lleno de ternura;
bueno es el Señor para con todos,
cariñoso con todas sus creaturas. R.

Que te alaben, Señor, todas tus obras
Y que todos tus fieles te bendigan.
Todos vuelven sus ojos hacia ti
y les das, a su tiempo, la comida. R.

Siempre es justo el Señor en sus designios
y están llenas de amor todas sus obras.
No está lejos de aquellos que lo buscan
muy cerca está el Señor de quien lo invoca. R.

Lecturas del Nuevo Testamento

10. De la carta del apóstol San Pablo a los efesios:
5, 2. 25-32

Hermanos:

Vivan en el amor, igual que Cristo nos ha amado y se ha entregado por nosotros.
Maridos, amen a sus mujeres como Cristo amó a su Iglesia y se por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás, ha odiado su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su

cuerpo.

"Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne". Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.
Palabra de Dios.

11. De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 4, 1-6

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y se respeten mutuamente con amor esforzándose en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un

solo bautismo, un solo Dios y padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

Palabra de Dios.

12. De la primera carta del apóstol San Pablo a los corintios 12, 31-13, 8

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosna todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido, ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites. El amor dura por siempre.

Palabra de Dios.

13. Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites.

El amor no pasa nunca.

¿El don de profecía?, se acabará. ¿El don de lenguas?, enmudecerá. ¿El saber?, se acabará.

Porque limitado es nuestro saber y limitada es nuestra profecía; pero, cuando venga lo perfecto, lo limitado se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre acabé con las cosas de niño.

Ahora vemos confusamente en un espejo; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora limitado; entonces podré conocer como Dios me conoce.

En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor.

Palabra de Dios.